

Repentinamente, relataron varias anécdotas de vivencias transcurridas junto a él, en diferentes etapas de su vida, conformando así mosaicos de distintos momentos. Este intercambio permitió, también, darlo a conocer mejor, sobre todo a sus hijos que tuvimos pocas posibilidades de compartir con él en vida, y generar un espacio ameno de recuerdo donde en conjunto sentimos el dolor de su ausencia.

Quisiéramos rescatar que nos pareció significativo, que todas las anécdotas tuvieran un denominador común: su solidaridad, su gran capacidad para ayudar al prójimo y el estar atento a las necesidades del otro. Siempre luchando por una sociedad igualitaria, en todos los ámbitos de su vida.



### CRISTIÁN CARETTI (GRINGO)

El 14-9-76 cayó en un enfrentamiento en Vicente López (provincia de Buenos Aires). Cristián tenía 22 años y estudió en el Colegio Nacional Avellaneda. Nació y vivió en Uriarte 2269/71. Su familia no pudo recuperar sus restos.

Nació el 17 de abril de 1954. Era el quinto de seis hermanos, cinco varones, una mujer. Nació, se crió y vivió en el barrio de Palermo, en la casona familiar de la calle Uriarte. Era muy curioso, sensible y tenía capacidad de liderazgo. Leía mucho, escribía poemas, su seudónimo era Ernesto Garner (Ernesto por el Che Guevara, Gar de García Lorca y Ner de Neruda). Muy querido y admirado por sus amigos. Adorado por sus padres y hermanos, muy cariñoso y siempre estaba a la escucha de todos y con la palabra justa. Empezó a militar, por su sentido de justicia social, alrededor del '71-'72 en el movimiento peronista, en el centro de estudiantes del colegio Nicolás Avellaneda de Palermo. Fundó la UES (Unión de Estudiantes Secundarios), la cual lideró hasta que pasó a Montoneros en la columna norte. Muy comprometido en su lucha, cae el 14 de septiembre de 1976 en un enfrentamiento en la localidad de Vicente López. Su compañera Cecilia estaba embarazada de dos meses. Deseaban mucho tener ese hijo. Hoy Cristián tiene 30 años.

**Teresa**

### Confección de la baldosa (Casona Cultural de Humahuaca 3508, 09-06-2007)

*Resultó emocionante el cuidado de Teresa al medir cada letra. "Les quería agradecer desde el corazón la tarea que realizan. Más allá de la tarea en sí que todos sabemos importante, cuidar la memoria, quería decirles la calidez que tienen, lo bien que uno se siente", agrega Teresa.*

### Colocación de la baldosa (Uriarte 2269/71, 14-07-2007)

Poesía leída por Paula, sobrina muy vital, y conservada en la memoria de una compañera, que agrega: “buscamos que nuestro pueblo sea feliz. Nuestra mayor alegría es que nuestros hijos estén orgullosos de nuestra generación”:

*Porque duele la sangre en la espalda de las sombras.  
Porque duelen las sombras de los que no han de volver.  
Porque hay presencias que abarcan los días,  
Pero hay ausencias que abarcan la vida.  
Quisiera que estos sueños  
que hoy me están habitando,  
quisiera que llegaran a iluminarte un día.  
Para ser casi idénticos en esta fortaleza,  
para quebrar la oscura crueldad de la muerte,  
y ganarle con la vida desde nuestra esperanza.  
Quisiera compañero llorar entre tu llanto,  
dolerme en tu dolor para que sientas que nosotros amamos diferente.  
Nuestro amor es el futuro que estalla victorioso.  
Nuestro amor es la tristeza del pasado cruel.  
Amamos plenamente como una cabalgata de potros en la sangre  
con ese incontenible aliento de la vida.  
Amamos sin reparos las cosas más pequeñas  
como ese duraznero que florece en primavera,  
como sabemos intentar seguir amando pese a todo.  
Quisiera que el oxígeno que llena mis pulmones  
fuera la luz que quiero darte,  
un aire colectivo que nos abarca a todos.  
Un aire de victoria donde Mecha será un motivo imperecedero, heroico,  
poblado de esperanzas y lucha por delante.*

Su hermano Joaquín después de desmarcarse del Número Uno (asignado por su hermana) para asumir su lugar en una serie, agrega emocionado (y emocionante): “Hablo en nombre propio”.

*Creo que este homenaje a Cristián Caretti (mi hermano) tiene tres vertientes que se imbrican unas en otras, que se co-pertenecen y amplían. Son en realidad tres homenajes. El primero es el homenaje al hombre, al muchacho militante que dio su vida en aras de un proyecto político de cambio en nuestro país. Por eso ponemos estas baldosas que lo nombran y lo recuerdan enfrente de la casa que lo vio nacer el 17 de abril del año 1954. Es el homenaje que los que lo queríamos y respetábamos le hacemos al compañero muerto, a uno que estuvo dispuesto a llegar hasta el final.*

*Es el primer homenaje.*

*Pero como dice el poeta Juan Goytisolo “un hombre solo, una mujer, así tomados de uno en uno, son como el polvo, no son nada”. Por ello este homenaje se quedaría corto si solo fuera el que se le hace al militante o a un hermano. De este modo, entiendo que también hoy homenajeamos a todos aquellos que cayeron en la lucha contra la dictadura militar y aún más, homenajeamos a todos los que en la historia argentina dieron su vida por una Argentina mejor. Este es el segundo homenaje, que engloba al primero y lo protege de la soledad del uno solo...*

*Pero, y creo que el nudo se cierra, hay un tercer homenaje y es el que le hacemos al proyecto que llevó a mi hermano y a tantos otros a jugarse la vida: proyecto político de emancipación [...] Este proyecto político en el cual creíamos y que fue derrotado es al que homenajeamos finalmente hoy también aquí: fue una derrota, pero no la muerte de la idea que anudó tantas voluntades por un cambio hacia un país mejor. Sabemos que sigue pendiente y que ésa es la deuda que tenemos con los que lucharon por conseguirlo. Si estos tres homenajes no se anudaran e implicaran y la certeza de lo que queda pendiente no se encarnara en una deuda singular con la vida, la palabra y la praxis -en el lugar que a cada uno le correspondía- este homenaje no tendría sentido. Creo que es lo que el Gringo pensaría y el homenaje que le interesaría, aquel que anudara una vida con un proyecto. Gracias.*

Como siempre, hasta el tiempo nos acompañó. Bastante frío, pero, éramos tantos...



### **RICARDO ALBERTO FRANK HUARTE**

Nació en Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires, el 20 de mayo de 1957. Sus padres, Lidia Juana Antonia Huarte y Francisco Juan Frank, eran hijos de inmigrantes vascos y alemanes respectivamente.

Nacidos en Capital Federal, se trasladaron por cuestiones laborales a esa ciudad en el año 1952, donde formaron su familia teniendo tres hijos. Ricardo cursó sus estudios primarios en el Colegio Nacional, donde comenzó el secundario continuándolo en el Colegio “Miguel Di Gerónimo” donde obtuvo su título de Bachiller.

Su culto por la amistad hizo que tuviera un grupo de amigos importante, en quienes dejó su huella. Comprometido con la realidad social de la época, destinaba varias horas de su tiempo trabajando en los barrios de menores recursos. Su hobby era la música, tocaba la guitarra y, durante varios años, con sus amigos tuvieron una “orquesta”. Gustaba de viajar, con la familia o sus amigos, siempre de mochilero, experiencia que, además de conocer lugares hermosos de nuestro país, lo relacionó con distintas realidades. Luego se trasladó a la ciudad de Buenos Aires, donde estudió Arquitectura en la UBA.